

## **Cabo de Hornos y los olvidados**

Y ha pasado el año y, según habíamos previsto, llegó el 2016 como si nada. Año importantísimo para todos los marinos del mundo y debiera de haber sido “El Año de Magallanes”.

Si amigos. Este año que se avecina se habrá de conmemorar los 400 años del descubrimiento por parte de los aventureros holandeses del Cabo de Hornos. Ya lo habíamos advertido: se está tan inmerso en las batallas chicas del poder que se olvidó este importantísimo hito. El día a día, el cuidarse de las estocadas políticas, la necesidad imperiosa de mantener las cuotas de poder, el irse preparando para las nuevas elecciones, hacen que las únicas personas que deberían estar preparando el protocolo para servir de anfitrión de todos los que vendrán a esta ciudad a conmemorar este evento, hayan mirado a un costado.

La miopía social y cultural es lo que mata a una comunidad y salvo que esté ordenado desde lo alto, nadie es capaz de hacerse el tiempo, inventar motivos y generar espacios para poder hacer lucir nuestra ciudad y sus estamentos con la festividad que se merece todo esto.

Esto es ya tradicional y resulta frustrante ver como eventos como este y otros de similar o mayor trascendencia quedan relegados al olvido o al descuido. Quienes se dicen nuestros representantes se desentienden de cualquier tema que implique un trabajo adicional a lo que realizan. Por ello la clase política está tan desprestigiada.

Resulta necesario observar a los políticos de hace unos 50 años en Magallanes, donde personas que tenían un real sentido de lo histórico y perpetuo, elaboraban monumentos majestuosos para recordar. Si amigos: Recordar. El Cementerio, los monumentos al Ovejero, a la obra de los Salesianos, a los inmigrantes croatas, a la amistad con Uruguay, al Abrazo del Estrecho, a los 100 años de Independencia, a los muertos del Seguro Obrero, por nombrar sólo algunos, son la muestra de esa actitud. Ellos sabían que lo que hicieran se proyectaría más allá de la vida de sus nietos y ellos mirarían el destino y futuro de la región de una manera distinta.

Hoy, pareciera que los plazos en los cuales se ejerce el poder es muy corto y hay que utilizar todo lo necesario para perpetuarse en él, a pesar de que se les reconozca una incapacidad absoluta de gestión y que, para sorpresa de todos, siguen siendo electos. A nadie pareciera importarles esto. Elaborar protocolos, imaginar obras monumentales como se las merece nuestra región, como lo sería una marina para el resguardo de los yatistas, es algo que no se puede hacer en un sólo periodo. Y para que esforzarse entonces en pensarlo o comenzarlas? Mejor es no abordarlas.

Hoy tímidamente rememoramos a Gabriela, pero nos olvidamos de Darwin, Pardo, Coloane, como también olvidamos a Magallanes, cuyo descubrimiento cambió la historia del mundo y esto fue acá, en las aguas que bañan nuestra ciudad.